

TRABAJO DE FIN DE GRADO DE MAESTRO EN
EDUCACIÓN INFANTIL

**Las funciones del docente en el desarrollo del hábito
lector en el aula de Educación Infantil**

Modalidad: Revisión teórica

ALUMNA:
MIRIAM TORRES MARRERO

TUTORA:
CARMEN DE LOS ÁNGELES PERDOMO LÓPEZ

CURSO ACADÉMICO: 2023 – 2024
CONVOCATORIA: MAYO

RESUMEN

En el siguiente Trabajo de Fin de Grado realizaremos una revisión bibliográfica sobre las funciones del docente en el desarrollo del hábito lector en el aula de Educación Infantil. Para ello, comenzaremos analizando el concepto de hábito lector y su significado en la primera infancia, haciendo un repaso de las condiciones que tiene la lectura para el desarrollo de los niños y niñas. A continuación describiremos algunos recursos y estrategias que se usan en la actualidad para promocionar la lectura en esta etapa, como son la Biblioteca del aula y los cuentos, entre otros. Finalmente, concluiremos esta revisión concretando cuáles son las funciones que tienen los docentes y las influencias de estos en cuanto al fomento del hábito lector en infantil.

PALABRAS CLAVE: Hábito lector, Educación Infantil, animación a la lectura, lectura, Primera infancia, maestros, Docentes, Biblioteca de aula, Cuentos.

ABSTRACT

In the following Final Project we will carry out a bibliographic review on the functions of the teacher in the development of the reading habit in the Early Childhood Education classroom. To do this, we will begin by analyzing the concept of reading habit and its meaning in early childhood, reviewing the conditions that reading has for the development of children. Below we will describe some resources and strategies that are currently used to promote reading at this stage, such as the classroom library and stories, among others. Finally, we will conclude this review by specifying the functions that teachers have and their influences in terms of promoting the reading habit in children.

KEY WORDS: Reading habit, Early Childhood Education, reading encouragement, reading, Early childhood, teachers, Teachers, Classroom, library, Storybook

Dicen que si los seres humanos no pudieran soñar por las noches se volverían locos; del mismo modo, si a un niño no se le permite entrar en el mundo de lo imaginario, nunca llegará a asumir la realidad. La necesidad de relatos de un niño es tan fundamental como su necesidad de comida y se manifiesta del mismo modo que el hambre.

Paul Auster

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. OBJETIVOS.....	5
3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.....	5
4. RESULTADOS.....	9
4.1. El hábito lector y su importancia en la etapa de Educación Infantil.....	9
4.2. Principales estrategias y recursos para desarrollar el hábito lector en infantil.....	12
4.2.1 La Biblioteca de Aula o Rincón de Lectura.....	13
4.2.2 El Cuento.....	14
4.2.3 Lectura compartida.....	15
4.3. Tareas y responsabilidades que el docente debe asumir para fomentar el hábito lector en el aula de Educación Infantil.....	17
4.3.1. Educación integral del alumnado.....	17
4.3.2 Coordinación con las familias.....	18
4.3.3. Elección de las estrategias y el entorno del aula.....	18
4.3.4 Formación como mediadores de lectura.....	19
4.3.5 Favorecer la comprensión lectora.....	20
4.3.6 El docente como modelo lector.....	20
5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES.....	21
6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	24

1. INTRODUCCIÓN

La lectura es un área que cobra cada vez más importancia en los cursos de Educación Infantil. En la actualidad existen múltiples metodologías que utilizan la lectura como base para cualquier aprendizaje del aula. Crespo y Milán (2020) la describen como uno de los principales referentes de esta etapa de la educación.

Sin embargo, la lectura como hábito comienza antes de llegar a las aulas, de hecho, algunos autores afirman que esta es una práctica que se debe desarrollar desde el nacimiento (Roque do Nascimento, 2016; Crespo y Milán, 2020). Este es un tiempo en el que, si bien es primordial despertar el interés del niño para que aprenda a desenvolverse en su vida, también lo es para que aprenda el valor que tiene la lectura en su desarrollo personal y social (Duque et al., 2012). Esta actividad no solo beneficia a las habilidades lingüísticas, sino que también ayuda a incentivar el desarrollo de aprendizajes sociales e intelectuales a lo largo de toda su vida (Duque et al., 2010).

Entender las primeras miradas de sus cuidadores u ojear las páginas de un cuento infantil, son actos de lectura que realizan los niños y las niñas (Ramírez y de Castro, 2013). Es desde estas primeras interacciones cuando se comienza a forjar el amor por esta actividad y son los educadores, ya sea la familia o la escuela, sobre los que recae la responsabilidad de que viva la lectura como un acto placentero (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016). Durante los primeros años se va configurando el hábito lector hasta convertirse en una rutina, es decir, la lectura no es una práctica puntual, es una actividad que se realiza por placer y que forma parte de la vida de los niños y niñas (Salazar, 2006).

Por todo lo expuesto, en esta revisión bibliográfica nos hemos planteado como objetivo principal una revisión teórica sobre las funciones del docente en el desarrollo del hábito lector en el aula de Educación Infantil. Comenzaremos definiendo el concepto del hábito lector y lo que significa este en la primera infancia, así como su la etapa en la que es más adecuado fomentarla. Buscamos concretar cuáles son las estrategias que los maestros y maestras de esta etapa pueden llevar a cabo con este fin. Finalmente, comprobaremos la forma en la que influye la práctica docente en la relación del alumnado con la relación del alumnado con la lectura en el futuro.

La revisión se ha realizado a partir de artículos publicados en su mayoría en las dos últimas décadas. Se han priorizado las investigaciones que plantean la relación entre la actuación del profesorado de infantil y el desarrollo del hábito lector en el alumnado prelector.

2. OBJETIVOS.

2.1. Objetivo general

Realizar una revisión teórica sobre las funciones del docente en el desarrollo del hábito lector en el aula de Educación Infantil.

2.2. Objetivos específicos

- Analizar el concepto de hábito lector y su importancia en la etapa de Educación Infantil.
- Conocer las principales estrategias y recursos para desarrollar el hábito lector en la etapa de Educación Infantil
- Analizar las tareas y responsabilidades que el docente debe asumir para fomentar el hábito lector en el aula de Educación Infantil.

3. PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.

La finalidad de este estudio es realizar una revisión bibliográfica sobre las funciones del docente en el desarrollo del hábito lector en el aula de Educación Infantil, esto es, establecer si los docentes influyen en esta práctica y cuáles son sus funciones para conseguir este objetivo.

Para encontrar la información se consultaron los buscadores de Google académico, Punto Q, Google y Dialnet principalmente, y el lector de libros electrónicos Kindle, para consultar libros sobre el tema.

Se han consultado cuarenta y cinco textos, de los cuales se han considerado aptos para nuestro propósito veintitrés de ellos, apoyándonos en su relevancia en cuanto al tema que estamos tratando. Fueron seleccionados por diversos motivos. En primer lugar, se consideró el tema que abordan y la correspondencia del título con las palabras clave utilizadas en la búsqueda. En segundo lugar, se tuvo en cuenta el año de publicación, priorizando aquellos publicados en

la última década para asegurar una investigación actualizada. No obstante, se eligieron algunos textos anteriores debido a su relevancia y a la falta de suficientes documentos recientes sobre el tema estudiado. Por último, se evaluó la relevancia de los textos basada en la cantidad de citas que han recibido en otros documentos relacionados.

Para localizar y clarificar la información, se ha diseñado la Tabla 1, que recoge los 23 documentos analizados. Los criterios utilizados para esta selección incluyen el título, los autores, la cronología, el tema, el enlace, el tipo de artículo y la fuente.

Tabla 1

Información sobre la literatura consultada

Título	Autores	Fecha de publicación	Temas	Tipo de artículo	Fuente	Enlace
El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores".	Larrañaga, E., y Yubero, S.	2005	Definición de hábito lector. Entorno social y hábito lector.	Investigación	<i>Ocnos: Revista de estudios sobre lectura</i> , 1, 43-60.	https://doi.org/10.18239/ocnos_2005.01.04
Claves para pensar la formación del hábito lector.	Salazar, S.	2006	Definición, hábito lector y problemas para la formación del hábito lector.	Investigación	<i>Allpanchis</i> , 66, 13-46.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8449250
El cuento en Educación Infantil	González, A. R.	2009	Estrategias y recursos: los cuentos.	Investigación	<i>Revista Digital, Innovación y experiencias educativas</i> , 18.	https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csif/revista/pdf/Numero_18/AN_A_ROCIO_GONZALEZ_1.pdf
Lectura en pañales para llegar a la escuela.	Mejía, D. N.	2010	Estrategias para fomentar el hábito lector.	Investigación	<i>Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud</i> , 8(2), 873-883.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3356276
El cuento como recurso	Fernández, C.	2010	Recursos. Los	Investigación	<i>Revista Digital</i> ,	https://archivos.csif.es/archivos/

didáctico	G.		cuentos.		<i>Innovación y experiencias educativas</i> , 26.	andalucia/ensenanza/revistas/csicif/revista/pdf/Numero_26/CR_ISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON_01.pdf
Comprensión inferencial de textos narrativos en primeros lectores: una revisión de Literatura.	Duque, C., Vera, A. y Hernández, A.	2010	Desarrollo del hábito lector.	Revisión bibliográfica	<i>Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura</i> , 6, 35-44.	https://doi.org/10.18239/ocnos.2010.06.03
El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños.	Yubero, S., y Larrañaga, E.	2010	Desarrollo del hábito lector.	Investigación	<i>Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura</i> , 6, 7-20.	https://doi.org/10.18239/ocnos.2010.06.01
La lectura como valor para la construcción del lector competente	Duque, C. P. y Ortiz, K. D.; Sosa	2012	La lectura como valor cultural, funciones del docente y lectura en la primera infancia.	Revisión bibliográfica.	<i>Infancias imágenes</i> , 11(1), 107-113.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817193
La lectura en la primera infancia.	Ramírez, C. A. y de Castro, D. P.	2013	La lectura en la primera infancia, función social de la lectura. Funciones del educador y hábito lector.	Investigación	<i>Revista Grafías</i> , 20.	https://doi.org/10.31908/grafias.v0i20.1454
Aprendizaje precoz de la lectura: reflexiones teóricas y desde la experiencia en el aula.	Pascual, R., Madrid, D. y Mayorga, M. J.	2013	Importancia de la lectura en Educación Infantil.	Investigación	<i>Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura</i> , 10, 91-106.	https://doi.org/10.18239/ocnos.2013.10.05
Prácticas didácticas, creencias y hábitos lectores del profesor en una escuela exitosa en la promoción lectora.	Munita, F.	2016	Funciones del docente.	Investigación	<i>Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura</i> , 15(2), 77-97.	https://doi.org/10.18239/ocnos.2016.15.2.1140

Lectura compartida y estrategias de comprensión lectora en educación infantil.	Llamazares, M. T. y Alonso, M. D.	2016	Estrategias para crear el hábito lector. Lectura compartida.	Investigación	<i>Revista Iberoamericana de educación</i> . 71, 151-172.	https://doi.org/10.35362/rie7109
Estimulación temprana de la lectura desde la Educación Infantil.	Roque Do Nascimento, L. y Álvarez, C.	2016	Estrategias para fomentar el hábito lector y funciones del docente.	Investigación	<i>Lenguaje y textos</i> , 43, 123-128.	https://doi.org/10.4995/lyt.2016.5942
Estrategias pedagógicas para el desarrollo de la lectura inferencial	Durán, N.	2019	Funciones del docente. Estrategias.	Investigación	<i>Educación y Ciencia</i> , 23, 367-382.	https://doi.org/10.19053/0120-7105.evc.2019.23.e10304
El cuento infantil en el desarrollo del lenguaje oral en niños del primer grado de educación general básica.	Chamba, L. y Chillogallo, J.	2019	Recursos: los cuentos.	Investigación	<i>Dominio de las Ciencias</i> , 5 (3), 697-711.	http://dx.doi.org/10.23857/dc.v5i3.959
Rincón de lectura, estrategia en el desarrollo del lenguaje.	Ripalda, V., Macías, J. y Sánchez Mata, M.	2020	Estrategias y recursos.	Investigación	<i>Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación</i> , 4(14), 127-138.	http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642020000200004&script=sci_abstract
Los mini-rincones lectores: Propuesta didáctica para la animación a la lectura en Educación Infantil.	Crespo, J. R., y Milán, M. G. L.	2020	Estrategias y recursos.	Innovación	<i>Alabe. Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura</i> , 22.	http://dx.doi.org/10.15645/Alabe2020.22.5

Análisis de la prelectura en Educación Inicial.	Peláez, R., García, D., Ávila, C. y Erazo, J.	2020	Funciones del docente.	Revisión bibliográfica	Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA, 5(1), 692-708.	https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7610729
Rol del docente como mediador de la formación de lectores en la educación básica.	Condori, P.	2020	Funciones del docente y rol docente.	Investigación	Revista Con Ciencia EPG 6(1), 1-23.	https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-1.1
Motivación hacia la lectura en el alumnado de Educación Infantil y Primaria.	Delgado, M.D., Méndez, I. y Ruiz, C.	2020	Funciones del docente, motivación hacia la lectura.	Investigación	European Journal of Education and Psychology, 13 (2), 177-186.	http://dx.doi.org/10.30552/ejep.v13i2.359
La importancia de la lectura literaria y el impacto en las prácticas docentes de nivel inicial y primario. Algunas reflexiones.	Luján, M.	2022	Funciones del docente.	Investigación	Revista Electrónica, Leer, Escribir y Descubrir, 1(10), Artículo 10.	https://digitalcommons.fiu.edu/ed/vol1/iss10/10/
Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años	Briones, J. M., y Gómez, V. S.	2022	Desarrollo del hábito lector.	Investigación	Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun, 6 (11), 54-74.	https://doi.org/10.46296/yc.v6i11.0193
Remedios para intolerantes a la lectura	Verbo, S.	2023	Funciones del docente y comprensión lectora.	Capítulo de libro	Independently published (pp 30-32).	

4. RESULTADOS

4.1. El hábito lector y su importancia en la etapa de Educación Infantil

Empezaremos a desglosar este apartado desde la definición de hábito lector que nos aporta Salazar (2006) y que lo define como una práctica que realiza un sujeto de manera voluntaria y

con frecuencia, respondiendo a una satisfacción y motivación personal, con la finalidad de obtener placer y entretenerse.

Larrañaga y Yubero (2005) lo definen como la práctica que se deriva de la realización constante de un ejercicio, así como la costumbre de repetir la acción de leer hasta que esta comienza a formar parte de las conductas ordinarias de una persona, pasando a formar parte de su estilo de vida.

Ambas definiciones presuponen que la persona tenga el propósito de realizar esta acción, es decir, que ya exista una disponibilidad previa y, por supuesto, positiva hacia los textos. En resumen, que esta práctica lleve implícito el placer de leer, y que este mismo refuerce la creación de una costumbre lectora.

El hábito lector en Educación Infantil puede parecer, a priori, un aspecto de poca importancia, puesto que es lícito creer que, para tener una buena relación con la lectura, hay que saber leer. No obstante, Ramírez y de Castro (2013), definen esta práctica como un proceso que comienza a desarrollarse desde las primeras interacciones entre el niño y el adulto. Estos autores determinan que es desde estos momentos cuando se comienza a entender el lenguaje, a partir de la lectura de los estados de ánimo y emociones del interlocutor.

La primera infancia es la más importante en cuanto al desarrollo de las personas al ser el periodo de mayor plasticidad del cerebro. Es el momento evolutivo del niño en el que más conexiones neuronales se generan. Por ello, es esencial que inicie el desarrollo del hábito de lectura desde una edad temprana, fomentando esta práctica, primero desde el hogar y, posteriormente, en la escuela (Briones y Gómez, 2022). Otros autores opinan sobre esta cuestión que no hay un periodo concreto en el que sea más adecuado iniciarse en la práctica lectora (Delgado et al., 2020). Sin embargo, admiten, que en la sociedad actual, el niño vive rodeado de información visual en forma de letra impresa, ya sean los carteles, o los mismos libros que ya se encuentran a su alcance. Por esta razón, será el mismo niño quien demande aprender a leer, con la meta de decodificar y dar significado al mundo que le envuelve (Delgado et al., 2020).

La lectura se presenta como un proceso que está lejos de ser sencillo, ya que, no se trata de la simple conexión entre un objeto y una palabra. Se trata de un proceso mediante el cual el niño va construyendo un significado a partir de la cultura en la que se integra. Es decir, no solo se

aprenden las palabras, sino también el significado de estas en la realidad del individuo (Ramírez y de Castro, 2013).

Saber leer tiene un importante papel en cuanto a su función social, considerando que es útil no solo a la hora de comunicarnos, sino que permite comprender el significado de los símbolos que conforman una cultura. La lectura posee valor cultural, ya que el niño, a través de ella, es capaz de interpretar y dar sentido a la realidad y costumbres de su entorno (Duque et al., 2012). La lectura ofrece las herramientas necesarias para adquirir habilidades y competencias que son esenciales para participar en la vida cotidiana e integrarse en la sociedad. Yubero y Larrañaga (2010), determinan que es necesario que se identifique esta práctica como un hecho cultural significativo para la sociedad en la que vivimos. Mediante este enfoque, el niño le dará un valor diferente a la lectura en función de cómo se valore esta dentro de su contexto, y esto contribuirá, a su vez, en gran medida, a que esta actividad pase a formar parte de su estilo de vida, creando así el hábito lector.

Por otra parte, el DECRETO 196/2022, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias especifica que desde esta etapa se deben favorecer los primeros acercamientos a la lectura, creando un contexto en el que los niños y niñas interactúen tanto con los adultos como con los iguales, con la finalidad de que comprendan la relevancia social y cultural que tienen los textos.

Es importante mencionar que esta práctica comienza con las primeras historias de los educadores y que estas son imprescindibles para despertar el interés por la actividad, con el objetivo de que posteriormente se convierta en una tarea autónoma (Ramírez y de Castro, 2013). Es en este punto cuando podemos decir que el interés por la lectura se va desarrollando a medida que los educadores lo convierten en parte de su rutina diaria. No obstante, esto puede tener un impacto positivo en el niño o, por el contrario, generar un rechazo hacia la actividad, por lo que es necesario guiar al niño y darle la oportunidad de acceder a las diferentes realidades o posibles mundos, para que no solo comprenda mejor el mundo exterior, sino que conozca y entienda sus propios pensamientos (Ramírez y de Castro, 2013).

El objetivo principal es preparar a los niños y las niñas de Educación Infantil para ser lectores competentes en el futuro, enfatizando la importancia y el valor de la lectura desde una edad temprana. Esto implica fomentar tanto el hábito de la lectura como el desarrollo de la comprensión lectora. La construcción de habilidades de lectura competentes desde las primeras interacciones con el lenguaje escrito depende en gran medida de las oportunidades

que el alumnado tenga para interactuar con diferentes tipos de textos. En resumen, la capacidad de comprensión lectora se fortalece a medida que los estudiantes practican y se familiarizan con la lectura en diversas situaciones y contextos (Duque et al., 2012).

Yubero y Larrañaga (2010) identifican la lectura como una práctica en la que, a medida que el sujeto va interaccionando con el texto, va poniendo en marcha ciertos procesos cognitivos en los que activará sus conocimientos previos y estos, a su vez, irán aportando un marco de referencia a la lectura. Todo esto es positivo para la estructuración de la propia competencia lingüística, pero también lo será para el resto de los aprendizajes, tanto curriculares como sociales, en el futuro del niño. Por esta razón, es relevante que desde la Educación Infantil se intente generar situaciones en las que el estudiante perciba la lectura como un hábito de placer, no como algo instrumental, o parte de una tarea (Yubero y Larrañaga, 2010).

Por otro lado, además de trabajar la lectura a favor de crear un hábito, desde la escuela se debe orientar y aportar a los estudiantes las herramientas y mecanismos mentales para que puedan interpretar y explicar lo que leen o escuchan en el aula. De esta manera, se sentarán las bases sólidas necesarias para conseguir una relación más estable y profunda con la lectura (Duque et al., 2012).

4.2. Principales estrategias y recursos para desarrollar el hábito lector en infantil

Como se mencionó anteriormente, los hábitos lectores se trabajan desde la primera infancia, y es labor de los adultos despertar la curiosidad de los niños y las niñas hacia la lectura (Crespo y Milán, 2020). Roque do Nascimento y Álvarez, (2016) coinciden con esto, en cuanto a que desde que nace se debe ir transmitiendo al niño el amor por la lectura, con el fin de que vea esta actividad como algo placentero y esencial para su desarrollo.

En este sentido, para despertar la curiosidad del niño por esta práctica existen numerosas estrategias y recursos con los que se favorece el contacto con los libros. Es necesario propiciar las oportunidades en las que el niño interactúe con los textos, para que vaya construyendo progresivamente el gusto por la lectura (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016).

Podemos considerar la animación a la lectura como las estrategias y recursos que se realizan con el fin de producir un acercamiento, entre el niño y las lecturas, de manera lúdica y placentera. Existen multitud de actividades que se pueden desarrollar para fomentar que el

alumnado se acerque a los libros y, por tanto, a la lectura, adquiriendo el hábito lector (Crespo et al., 2020).

Las diversas actividades, ambientes o momentos diseñados en el aula, tales como actividades de lectura, tienen un impacto significativo en la aproximación de los estudiantes a los textos. Por ello se deben cuidar y planificar minuciosamente, porque estas son más importantes que cualquier cosa que se les explique para que comprendan el significado y relevancia de lo que se transmite (Duque et al., 2012).

En los siguientes apartados se presentarán algunos espacios y recursos esenciales para fomentar la animación a la lectura y así desarrollar el hábito lector desde el aula de Educación Infantil.

4.2.1 La Biblioteca de Aula o Rincón de Lectura

La lectura y la metodología de Aprendizaje por Rincones, son dos de los principales referentes de la Educación Infantil en la actualidad (Crespo y Milán, 2020).

Mediante esta metodología, el espacio del aula se presenta dividido en rincones delimitados, donde se puede trabajar, tanto de manera individual como en pequeños grupos. En cada rincón se desarrollan diferentes actividades simultáneas y con distintos grados de dificultad. La finalidad de esta metodología es poder atender de manera individualizada al alumno, teniendo en cuenta sus necesidades, intereses y ritmos de aprendizaje (Crespo y Milán, 2020).

Se hablará en este punto de la importancia de tener en el aula un rincón en el que el alumnado pueda encontrar, de manera autónoma, una bibliografía actualizada con la que familiarizarse con los textos desde la Educación Infantil. La biblioteca del aula es el lugar donde se abre esta oportunidad, no solo para el alumnado, sino también para el docente, que la podrá utilizar para llevar a cabo una serie de estrategias en torno a ella, con la finalidad de propiciar el gusto por la lectura en esta etapa educativa (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016).

Ripalda, Macías y Sánchez (2020) exponen que el rincón de lectura es un recurso que propicia la integración del niño dentro de una comunidad de usuarios. Los niños y las niñas tienen unos derechos y unos deberes, para con el lugar y el material, permitiendo al alumnado experimentar y observar con libertad los textos que allí se encuentran. Esto les permite desarrollar su interés por la lectura, además de favorecer la interacción entre iguales y con el

docente, algo que ya nombramos con anterioridad, como un requisito fundamental para fomentar la lectura como un hábito.

En esta etapa los docentes desarrollarán diferentes estrategias que giren en torno a este recurso. No obstante, entre todas las estrategias posibles es imprescindible que se enseñe a analizar las diferentes cualidades de los libros con los que va a contar la biblioteca, observando tanto el tema del que se habla como los colores, el material del que están hechos, las formas, etc. De este modo, el estudiante podrá elegir con mayor criterio las obras con las que va a trabajar, aprendiendo a ser crítico y creativo. Esta acción le permitirá forjar su relación con los diferentes textos (Ripalda, et al., 2020).

Crespo y Milán (2020) proponen una variación para el uso de este recurso. Se trata de crear una estrategia en la que el rincón de la lectura no se quede en un solo lugar del aula, sino que el aula sea todo un rincón de lectura. Se dividirá el aula en varios mini-rincones; estos formarán parte de lo que las autoras denominan el mega-rincón. Cada mini-rincón es preparado previamente con material específico para la actividad, cuidando que sea manipulativo y atractivo para el alumnado. Se trabajará un cuento tradicional específico en cada mini-rincón, que actuará como eje motivador para que el alumnado efectúe las actividades en torno a él.

Estas autoras ofrecen un uso del rincón de lectura en el que, de manera globalizada, integral y lúdica, los niños y las niñas de infantil, van creando una rutina lectora a la vez que se trabajan otras competencias (Crespo y Milán, 2020).

4.2.2 El Cuento

El cuento es el principal recurso que podemos usar para fomentar la lectura y el hábito lector, en el alumnado de infantil. Contribuyen a desarrollar su lenguaje, al mismo tiempo que actúa como medio para situar al niño frente a otros mundos que despertarán su curiosidad y con esta su interés por la lectura. Los cuentos también permiten la interacción entre los niños y las niñas y la vida real, presentándoles situaciones y experiencias cotidianas y enseñándoles cómo deben enfrentarlas, lo que les dará una mayor confianza y seguridad para la vida (Chamba y Chillogallo, 2020). Del mismo modo, son un recurso idóneo para transmitir la cultura y sus tradiciones (Fernández, 2016).

Existen diferentes tipos de cuentos, pero quizás los cuentos con pictogramas, son uno de los mejores recursos que se pueden utilizar con el alumnado pre lector, para que poco a poco vayan familiarizándose con las actividades de lectura (Peláez et al., 2020).

La narración de cuentos es el principal recurso que se desarrolla en Educación Infantil para fomentar el hábito de lectura. Pero para que este recurso tenga el efecto deseado, se debe tener en cuenta una serie de aspectos. Uno de los más importantes es que se tiene que entender que no se trata de recitar el texto sin más, sino que se va a cuidar la manera en que se cuenta, para que el oyente pueda vivirlo a través de la voz de quien lo narra (González, 2009). El narrador se tiene que adentrar en la historia, hacer preguntas, reírse, asustarse o asombrarse con el cuento, en resumen, sentir lo que está contando. Esta actividad debe ser emocionante tanto para quien oye como para quien narra el cuento (Fernández, 2016). Además, las historias que se cuentan deben ser atractivas para los niños, por lo que a la hora de escoger las lecturas se deben tener en cuenta las inquietudes e intereses de estos. Utilizando el cuento como recurso principal para las estrategias de lectura, como por ejemplo, la narración en el aula, el niño desarrollará el pensamiento y la imaginación, del mismo modo que enriquecerá su vocabulario, y su gusto por la lectura (González, 2009).

4.2.3 Lectura compartida

Las situaciones de Lectura compartida son estrategias en las que la lectura no se plantea como una tarea unidireccional en la que el maestro lee y los alumnos escuchan, va mucho más allá de la narración oral. Se trata de que tanto el maestro como el alumnado cooperen en la lectura y en la comprensión del texto. Se produce un diálogo en torno a este que se puede dar de manera espontánea o puede ser propiciado por el maestro, que tiene la función de ir planteando cuestiones sobre lo que se está leyendo (Llamazares y Alonso, 2016).

Esta propuesta de Llamazares y Alonso (2016) se basa en el resultado de distintas investigaciones que concluyen en que la lectura compartida, como estrategia, da mejor resultado en cuanto a la adquisición de vocabulario. Entre estas investigaciones, las que mejor resultado han dado han sido aquellas en las que el docente ha planificado su interacción antes de leer el texto, para conectar con los conocimientos previos del alumnado; durante la lectura, con el fin de volver a captar la atención del lector y, tras ella, una vez finalice, para trabajar la comprensión lectora. Demostrando que, de este modo, se produce un mayor desarrollo tanto de las habilidades lingüísticas como de la comprensión lectora (Llamazares y Alonso, 2016).

Las autoras aportan también algunas pautas que se deben seguir a la hora de llevar a cabo esta estrategia con los mejores resultados: se puede trabajar desde temprana edad, es importante que se trabaje la misma lectura varias veces para que desarrollen mejor y con más confianza su capacidad lingüística y comunicativa; el docente deberá planificar diferentes estrategias para que los niños y las niñas participen de manera activa en esta actividad, además, escogerá los textos que mejor se adapten a las necesidades del alumnado, cuidando que tengan la letra grande e ilustraciones acorde con el texto, para conectar mejor con el alumnado (Llamazares y Alonso, 2016).

Roque do Nascimento y Álvarez, (2016) llaman a esta práctica “Tertulias literarias dialógicas”. Definen esta estrategia como una práctica cotidiana que se lleva a cabo con el fin de generar el gusto por la lectura. Se deben crear espacios en los que el grupo comparta las lecturas, donde las lean juntos, para no solo formarse en el aspecto académico, sino en el social. De este modo, el alumnado va creando una buena relación con la lectura, la identifica como una práctica divertida, confortable, y con la que se refuerza el vínculo con sus compañeros. Las autoras abren la posibilidad de la participación de las familias y de la comunidad escolar en estas tertulias, como medio para potenciar que la práctica del centro continúe en los hogares (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016).

4.2.4 Libros y maletas viajeras

Esta estrategia consiste en ir más allá de las paredes del aula, implicando a las familias en la práctica lectora, pidiendo su colaboración para hacer diferentes actividades con los libros como recurso principal.

Se trata de que la escuela sea el medio por el que el alumnado acerca al hogar las lecturas que allí se encuentran. Para ello, la escuela debe poner en marcha una serie de rutinas con las que se comprometerán, tanto el alumnado como las familias y el centro. Esta actividad tiene múltiples beneficios, pero entre otros está el hacer protagonista de su aprendizaje al niño, dándole la oportunidad de mostrar en casa lo que hace en la escuela (Roque do Nascimento et al., 2016). Además, se refuerza la relación familia- escuela, favoreciendo que se impliquen en la actividad. Esto será positivo para crear el hábito del niño, porque como ya hemos dicho con anterioridad, en estas etapas es imprescindible que las familias y los docentes actúen como modelos de esta práctica (Duque et al., 2012).

La actividad consiste en que se elijan los textos que se van a llevar en la maleta y, a continuación, esta empieza a rotar por los hogares. Dentro de la maleta se incluirá una libreta donde se podrá plasmar cuáles han sido las impresiones de cada familia. Finalmente, en el aula, se hablará de cómo ha sido la experiencia de leer en casa (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016).

4.3. Tareas y responsabilidades que el docente debe asumir para fomentar el hábito lector en el aula de Educación Infantil.

Ya se ha hablado de los múltiples beneficios que tiene la lectura en la primera infancia y de la relevancia de la práctica docente en el fomento de esta. El aprendizaje de la lectura requiere de una constante guía hasta que se tiene la habilidad para leer y comprender de forma autónoma lo que se lee (Pascual, et al., 2013), y la escuela es el lugar idóneo para crear situaciones en las que el alumnado entre en contacto con los textos (Luján, 2022).

Sin embargo, es necesario concretar cómo y cuándo deben actuar los docentes para que esta práctica no sea una tarea más en un aula, y los estudiantes aprendan no solo a leer, sino que la lectura pase a formar parte de su rutina. Con esta finalidad, a continuación se describirán las principales funciones que deben desempeñar los maestros y maestras de Educación Infantil para llevar a cabo actuaciones en las que se favorezca el hábito lector del alumnado.

4.3.1. Educación integral del alumnado

El DECRETO 196/2022, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias determina que dado que la Educación Infantil establece el principio de un aprendizaje que durará toda la vida, esta debe garantizar el desarrollo integral del alumnado. Planificar teniendo en cuenta las metas que se hayan definido, debe trascender a la comprensión lectora. Con este objetivo, las estrategias, las rutinas, las actividades y el material elegido deben ser transversales e integradoras. Para ello es necesario que los educadores cuenten con la mayor cantidad de información sobre las características individuales de los niños y niñas. Así podrán utilizar las estrategias con las que se les aporte a los estudiantes un aprendizaje contextualizado, con lecturas que sean de su interés (Condori, 2021). El docente de estos niveles educativos debe programar su actuación y llevar a cabo una enseñanza que garantice este desarrollo integral, por lo que es esencial que se les enseñe a los estudiantes las diferentes habilidades necesarias para comenzar a leer, y que al mismo tiempo, se incentive su amor por la lectura. De este modo se garantiza que, a

partir de estas prácticas, la lectura se convierta en una parte satisfactoria de su rutina (Luján, 2022).

4.3.2 Coordinación con las familias

Es necesario desarrollar estrategias desde el Primer Ciclo de Educación Infantil con proyectos con los que llevar a cabo la animación temprana a la lectura, y para esto, entre otras cosas, se debe contar con el apoyo de las familias (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016). Se puede encontrar alumnado que en casa tenga un hábito lector establecido, pero también el caso de los niños y las niñas que solo tienen contacto con las lecturas que se ofrecen en la escuela, por eso se debe trabajar para hacer de la lectura una experiencia motivadora (Durán, 2019). En la etapa de Educación Infantil, son los docentes, junto a las familias, los encargados de desempeñar el papel de modelos para los niños, dado que son el nexo para que comprendan el significado y el valor de la lectura, primordial para que los primeros lectores perciban la importancia que tiene la lectura en la sociedad (Duque et al., 2012).

En esta etapa educativa el profesorado es determinante para promover la lectura, pues es el encargado de impulsar el gusto por esta, ya que dependiendo del valor que se le dé pasará a formar parte de su vida, lo que influirá en el futuro de su hábito lector (Duque et al., 2012). Puesto que escuela y familia son el eje principal para establecer unas rutinas lectoras, es conveniente establecer un plan de coordinación entre ambos (Delgado et al., 2020).

Ambos contextos, tanto el escolar como el familiar, tienen la función de incentivar el hábito lector. Por ello, la familia debe asumir el rol que tiene en este proceso, y recrear en casa el mejor ambiente posible, con el material necesario para que los niños lleven esta práctica al hogar (Briones y Gómez, 2022).

4.3.3. Elección de las estrategias y el entorno del aula.

Como se ha mencionado a lo largo de este trabajo, sobre los maestros y las maestras recae gran parte de la responsabilidad a la hora de apoyar el proceso de aprendizaje de la lectura. Deberán orientar a los estudiantes para que estos establezcan las conexiones entre sus conocimientos previos y los nuevos. Para ello pondrán en marcha una serie de estrategias de lectura, como las anteriormente citadas, ayudando y aportando los recursos necesarios para facilitar al alumnado un aprendizaje significativo, al tiempo que una experiencia gratificante (Durán, 2019).

El objetivo principal es desarrollar una metodología en la que se parte del deseo de generar una afición por la lectura mediante la relación constante sujeto- texto (Condori, 2021)

En el proceso de creación del hábito lector intervienen factores cognitivos y lingüísticos, sin embargo, son los factores ambientales los que contribuyen en mayor medida al desarrollo de un interés continuo por la lectura (Duque et al., 2012). En este caso, son los docentes los encargados de crear situaciones en las que el alumnado se encuentre en un ambiente propicio para la actividad. Deben planificar las situaciones en el aula, creando una atmósfera de confianza para que el alumnado desarrolle su autoestima y su autoconcepto, favoreciendo que este se sienta confiado para desplegar aspectos tan fundamentales para su formación, como son la curiosidad e interés (Delgado et al., 2020).

De la misma manera, la lectura requiere que se forje un vínculo afectivo, identificando esta como una práctica social, por lo que los educadores deben fomentar que el niño pueda entender la realidad que los rodea, actuando como guías en su proceso de comprensión de las lecturas. Esto se logrará preparando un entorno rico, en el que el niño disponga de una amplia variedad de textos, en diferentes formatos, para que él mismo vaya construyendo su propio conocimiento (Ramírez y de Castro, 2013).

4.3.4 Formación como mediadores de lectura

El profesorado de estos niveles deberá estar continuamente formándose para mejorar y aprender nuevas estrategias que mejoren y amplíen su práctica docente (Peláez et al., 2020). Esto responde a la necesidad de estar actualizados en todo momento, para poder repensar sus métodos y conocer nuevas formas de desempeñar su trabajo en el aula (Luján, 2022). Deben invertir en una formación continua y alimentar constantemente su motivación lectora para poder reflexionar sobre su propio hábito lector y en su práctica profesional (Condori, 2021). En cuanto al hábito lector, el profesorado podrá aprender nuevas formas para preparar el mejor escenario en el que llevar a cabo las actividades de lectura, así como lograr que estas sean cada vez más interesantes y agradables para el alumnado (Peláez et al., 2020). Investigando e informándose, descubrirán todas las técnicas de trabajo posibles para mejorar la competencia lectora en el alumnado y que las experiencias de los estudiantes con los libros sean significativas y duraderas (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016). Con este conocimiento, el docente podrá realizar gran variedad de actividades, que resulten atractivas para el alumnado, contando con la gran variedad de bibliografía existente como eje motivador (Delgado et al., 2020).

4.3.5 Favorecer la comprensión lectora.

Para disfrutar realmente de la lectura, es absolutamente necesario que los estudiantes comprendan lo que esta quiere transmitir. Pero con esto no nos referimos a una comprensión a un nivel de decodificación, sino que se entienda el fondo real del texto, ya que se puede estar ante una lectura que se entiende con soltura, pero que no se comprenda realmente. Si esto pasa, no se creará un vínculo con lo que se está leyendo, y esta práctica pasará de largo dentro de una rutina de aula (Verbo, 2023). Por esta razón, para llevar a cabo esta práctica es imprescindible el acompañamiento de los educadores, quienes seleccionarán las estrategias, recursos y materiales que ayudarán a que los niños y las niñas puedan entender de una manera más profunda lo que quiere transmitir la lectura. Esto es fundamental a la hora de que el alumnado desee continuar leyendo más allá de las paredes del aula (Ramírez y Castro, 2013).

4.3.6 El docente como modelo lector.

Luján (2022) considera importante que los docentes actúen como el mejor ejemplo a seguir en cuanto a rutinas lectoras se habla. Esta autora lo justifica diciendo que si los maestros y maestras muestran interés, comparten sus experiencias de lectura y la satisfacción de realizar esta práctica con su alumnado, podrían influir positivamente en la manera que este ve esta actividad (Luján, 2022). Con el fin de formar un vínculo con el estudiante a través de la lectura, los maestros y maestras deben ser lectores asiduos, para ser buenos modelos y coherentes con lo que pretenden enseñar (Condori, 2021).

Es mejor que el profesorado tenga una amplia experiencia lectora, dado que si tiene un hábito lector consolidado tendrán mejor criterio a la hora de elegir los textos con los que trabajará. Este hecho influirá directamente en la forma y el fin para el que seleccione los recursos con los que desarrollará sus funciones como mediador o mediadora de lectura, ya que estarán capacitados para establecer mejor los factores que determinen la calidad y la variedad de las lecturas que utilicen. (Luján, 2022).

Por su parte, Munita (2016), en su investigación sobre la influencia de las costumbres lectoras de los docentes en su práctica como mediadores de lectura, concluye que este no es de gran relevancia, puesto que no se ha demostrado que influya en sus prácticas dentro del aula. Lo que este autor puede confirmar es que el contexto del aula sí influye en esta, es decir, el centro escolar y su organización son la fuente de la que emanan las prácticas diarias de los docentes en el aula. Por este motivo, se debe contar con un buen plan lector estructurado, fomentar la

práctica en la Biblioteca escolar y las estrategias que surgen de la relación de esta con el alumnado. Esto facilitará y motivará la actuación de los maestros como mediadores, en el desarrollo del compromiso con la lectura del alumnado (Munita, 2016). En resumen, el centro debe asegurarse de que los docentes cuentan con las herramientas necesarias para acompañar al alumno en su proceso de aprendizaje (Delgado et al., 2020).

5. DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Después de haber realizado esta revisión teórica, podemos enumerar las distintas funciones que cumplen los maestros y maestras de la etapa de Educación Infantil, en el proceso de aproximación a la lectura, así como su influencia para que esta se convierta en un hábito en el alumnado de estos niveles.

En lo que respecta a qué supone realmente tener un hábito lector, se concluye que este surge al hacer de la lectura una práctica que se repite hasta que se convierte en una costumbre (Larrañaga y Yubero, 2005). Por esta razón, se puede afirmar que entre las funciones que tienen los docentes está la de incluir actividades de lectura en la rutina diaria del aula, para que esta forme parte de su vida de manera natural, y a partir de ahí se convierta en un hábito (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016).

La aproximación a la lectura se debe realizar desde el nacimiento del niño, para ello los educadores deben despertar la curiosidad y transmitir el amor por la lectura, tan esencial para su desarrollo (Roque do Nascimento, 2016; Crespo y Milán, 2020). Existen muchas publicaciones que hablan sobre los beneficios e impactos que supone desarrollar el hábito lector desde la primera infancia. Sin embargo, no se encuentran muchos estudios que traten de definir específicamente la influencia y funciones que tienen los docentes en cuanto al fomento de estos hábitos. La mayoría de las investigaciones centra su interés en el alumnado de los cursos de Educación Primaria en adelante. De hecho, aunque finalmente se ha conseguido el objetivo de llevar a cabo una investigación de los documentos que han tratado el tema durante la última década, hemos encontrado algunas dificultades a la hora de encontrar bibliografía actualizada, teniendo que consultar algunos artículos escritos con anterioridad.

Tras la revisión, se puede concretar que una de las principales labores del docente consiste en lograr que los niños y niñas de infantil se vayan preparando para que en el futuro sean lectores competentes, aportando desde la escuela las herramientas necesarias para asegurar la base

sobre la que se sostendrá una relación estable y duradera con la lectura (Duque et al., 2012). De tal forma que los estudiantes no solo tengan la capacidad de leer un texto, sino que puedan realizar una comprensión más profunda de este (Verbo, 2023). Esto solo se consigue mediante la práctica regular de actividades relacionadas con los textos, y la indispensable cooperación de los maestros y las maestras con el alumnado (Llamazares y Alonso, 2016).

En la Educación Infantil se persigue el desarrollo integral del alumnado y para garantizarlo, el profesorado tiene el deber de hacer una recopilación de los intereses de este en el momento de decidir las estrategias que va a realizar (Condori, 2021). Es necesario entender que el aprendizaje de la lectura será positivo para todos los aspectos de la vida de los estudiantes, tanto en su niñez como en su vida adulta, en el contexto personal y el laboral (Luján, 2022).

El docente actuará como mediador para la promoción de la animación lectora en esta etapa. Debe conocer las diferentes oportunidades que tiene dentro de su práctica diaria con este fin (Crespo et al., 2020). Transformará el entorno para ofrecer al alumnado experiencias placenteras e interesantes, dentro de un lugar donde se sienta relajado y en confianza, y así lograr que poco a poco vaya creando un vínculo afectivo con la lectura (Ramírez y de Castro, 2013).

Con esta finalidad pueden desarrollar múltiples estrategias, con las que de manera lúdica y placentera acercar la lectura al alumnado de infantil (Roque do Nascimento y Álvarez, 2016). A estos efectos cuenta con algunas de las que hemos nombrado, como son la biblioteca escolar y la de aula, así como las estrategias en las que el eje central es el cuento, a partir de las que tenemos la oportunidad de desarrollar una infinidad de actividades.

Por otro lado, los docentes necesitan estar constantemente formándose, así podrán reflexionar y mejorar su práctica diaria. (Peláez et al., 2020). Deben tener los conocimientos y experiencia suficiente para poder seleccionar las lecturas más adecuadas en cada momento y finalidad, y preparar el escenario en el que se van a desarrollar las actividades (Peláez et al., 2020).

Los docentes y las familias son los principales modelos de lectura, y sobre ellos recae el deber de que los niños y las niñas comprendan el valor que tiene esta actividad en la sociedad (Duque et al., 2012). Por esto es importante que los docentes cuenten con las familias, dado que juntos forman parte del contexto más cercano de los niños y las niñas. Realizar un plan de coordinación con las familias e implicarlas en las actividades supondrá un mejor ejemplo para

los estudiantes, logrando que esta sea una actividad significativa para ellos y ellas (Roque do Nascimento, y Álvarez, 2016; Duque et al., 2012).

En cuanto a la influencia que tiene sobre sus prácticas que el docente sea un lector habitual, Munita (2016) aporta argumentos en contra de que sea imprescindible que los docentes deben tener hábitos para poder transmitir esta costumbre al alumnado, y destaca la importancia del plan lector del centro, como motivación suficiente para crear este hábito. Sin embargo, otros autores no solo lo ven imprescindible, sino que subrayan que si los docentes tienen una rutina diaria de lectura, podrán contagiar el gusto por esta. Al mismo tiempo que poseerán una mejor formación sobre este tema, y serán capaces de establecer mejor el marco para efectuar estas actividades, obteniendo mejores resultados (Luján, 2022; Condori, 2021).

Tras esta investigación, podemos concluir que los maestros y maestras de Educación Infantil tienen un papel esencial en la formación del hábito lector en el alumnado prelector. Teniendo en cuenta las necesidades e intereses de los niños y niñas de esta etapa, serán los encargados y encargadas de implementar las estrategias y recursos necesarios para este fin. Partiendo de la dificultad que tiene para los estudiantes pre lectores la comprensión de las lecturas, es fundamental que los docentes empleen todas las herramientas disponibles para inculcar el hábito de la lectura. Este hábito no solo los enriquecerá en su vida como estudiantes, sino que también les dará la oportunidad de crecer como individuos, al estar inmersos en la cultura y valores que se transmiten a través de la lectura.

6. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Briones, J. M., y Gómez, V. S. (2022). Estrategia educativa para fomentar hábitos de lectura en niños de tres a cinco años. *Revista Científica Multidisciplinaria Arbitrada Yachasun*, 6 (1), 54–74. <https://doi.org/10.46296/yc.v6i11.0193>
- Chamba, L. y Chillogallo, J. (2019). El cuento infantil en el desarrollo del lenguaje oral en niños del primer grado de educación general básica. *Dominio de las Ciencias*, 5(3), 697-711. <http://dx.doi.org/10.23857/dc.v5i3.959>
- Crespo, J. R., y Milán, M. G. L. (2020). Los mini-rincones lectores: Propuesta didáctica para la animación a la lectura en Educación Infantil. *Alabe. Revista de Investigación sobre Lectura y Escritura*, 22. <http://dx.doi.org/10.15645/Alabe2020.22.5>
- Condori, P. (2020). Rol del docente como mediador de la formación de lectores en la educación básica. *Revista Con Ciencia EPG*, 6(1), 1-23. <https://doi.org/10.32654/CONCIENCIAEPG.6-1.1>
- Decreto 196/2022, de 13 de octubre, por el que se establece la ordenación y el currículo de la Educación Infantil en la Comunidad Autónoma de Canarias. (2022) *Boletín Oficial del Estado*, 212, de 26 de octubre de 2022. <https://www.gobiernodecanarias.org/boc/2022/212/001.html>
- Delgado, M. D., Méndez, I., y Ruiz, C. (2020). Motivación hacia la lectura en el alumnado de Educación Infantil y Primaria. *European Journal of Education and Psychology*, 13 (2), 177-186. <http://dx.doi.org/10.30552/ejep.v13i2.359>
- Duque, C. P.; Ortiz, K. D.; Sosa, E. C. y Bastidas; F. A. (2012). La lectura como valor para la construcción del lector competente. *Infancias imágenes*, 11(1), 107-113. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4817193>
- Duque, C., Vera, A., y Hernández, A. (2010). Comprensión inferencial de textos narrativos en primeros lectores: una revisión de Literatura. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 6, 35-44. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.03

- Durán, N. (2019). Estrategias pedagógicas para el desarrollo de la lectura inferencial. *Educación y Ciencia*, 23, 367-382. <https://doi.org/10.19053/0120-7105.ecy.2019.23.e10304>
- Fernández, C. G. (2010). El cuento como recurso didáctico. *Revista Digital, Innovación y experiencias educativas*, 26. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_26/CRISTINA_GEMA_FERNANDEZ_SERON_01.pdf
- González, A.R. (2009). El cuento en Educación Infantil. *Revista Digital, Innovación y experiencias educativas*, 18. https://archivos.csif.es/archivos/andalucia/ensenanza/revistas/csicsif/revista/pdf/Numero_18/ANA_ROCIO_GONZALEZ_1.pdf
- Mejía, D.N., (2010). Lectura en pañales para llegar a la escuela. *Revista Latinoamericana De Ciencias Sociales, Niñez Y Juventud*, 8(2), 873–883. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3356276>
- Munita, F. (2016). Prácticas didácticas, creencias y hábitos lectores del profesor en una escuela exitosa en la promoción lectora. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 15(2), 77–97. https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.2.1140
- Larrañaga, E. y Yubero, S.(2005). El hábito lector como actitud. El origen de la categoría de "falsos lectores". *Ocnos: Revista de estudios sobre lectura*, 1, 43-60. https://doi.org/10.18239/ocnos_2005.01.04
- Llamazares, M. T., y Alonso, M. D. (2016). Lectura compartida y estrategias de comprensión lectora en educación infantil. *Revista Iberoamericana de educación*. 71, 151-172. <https://doi.org/10.35362/rie7109>
- Luján, M. (2022). La importancia de la lectura literaria y el impacto en las prácticas docentes de nivel inicial y primario. Algunas reflexiones. *Revista Electrónica, Leer, Escribir y Descubrir*, 1(10), Artículo 10. <https://digitalcommons.fiu.edu/led/vol11/iss10/10/>
- Pascual, R., Madrid, D., & Mayorga, M. J. (2013). Aprendizaje precoz de la lectura: reflexiones teóricas y desde la experiencia en el aula. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 10, 91-106. https://doi.org/10.18239/ocnos_2013.10.05

- Peláez, R., García, D., Ávila, C., y Erazo, J. (2020). Análisis de la prelectura en Educación Inicial. *Revista Arbitrada Interdisciplinaria KOINONIA*, 5(1), 692-708. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7610729>
- Ramírez Noreña, C. A., y de Castro Daza, D. P. (2013). La lectura en la primera infancia. *Revista Grafías*, 20. <https://doi.org/10.31908/grafias.v0i20.1454>
- Ripalda, V., Macías, J., y Sánchez Mata, M. (2020). Rincón de lectura, estrategia en el desarrollo del lenguaje. *Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación*, 4(14), 127-138. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S2616-79642020000200004&script=sci_abstract
- Roque do Nascimento, L., y Álvarez, C. (2016). Estimulación temprana de la lectura desde la Educación Infantil. *Lenguaje y Textos*, 43, 123–128. <https://doi.org/10.4995/lyt.2016.5942>
- Salazar, S. (2006). Claves para pensar la formación del hábito lector. *Allpanchis*, 66, 13-46. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8449250>
- Verbo, S. (2023). ¿Por qué es tan frecuente la intolerancia a la lectura? *Remedios para intolerantes a la lectura*.(pp.30-32). Independently published.
- Yubero Jiménez, S., & Larrañaga Rubio, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos. Revista De Estudios Sobre Lectura*, 6, 7–20. https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01